

casa, donde se sirvió un suculento lunch, en el que abundaron los licores y el champán.

Se charló animadamente hasta las ocho y media, haciendo las delicias de la reunión el ingenio del Sr. Sacristán que, como es natural, tuvo asiento al lado del Sr. Obispo, quien con todos celebraba las ocurrencias de aquél, salpicándolas con algún comentario aragonés.

Todos quedaron encantados de la fiesta, y muy reconocidos a los señores de Gosálvez, que al despedirlos, igual que a la llegada, les colmaron de atenciones.

Fue nota simpática de la fiesta la mezcla fraternal de individuos de todas las clases sociales, en la cual, incluso los obreros no extrañaron el ambiente, comportándose con tal corrección que pusieron de relieve hasta qué punto llega la discreción y el tacto del obrero conculense.

Asistieron al acto los siguientes:

Ilmo. Sr. Obispo de Cuenca, doctor D. Cruz La Plana, y su Familiar, D. Fernando Español; beneficiado de la S. I. C. Basilica, D. Pedro Cruz Ocaña; presidente del Circulo de la Unión Mercantil, D. Antonio Sacristán; secretario del mismo Circulo, D. Julián Martínez Reus; del mismo Circulo, D. Enrique Puerta; senadores por Cuenca, D. Arturo Ballesteros y D. Fernando Muñoz; diputado a Cortes por Cuenca, D. Joaquín Fanjul; presidente de la Diputación de Cuenca, D. Juan del Olmo; diputados provinciales de la misma, D. Alfonso Merchante, D. Manuel Cezar, D. Ángel Ballesteros y D. Emilio Moya; secretario de la misma, D. Cayo F. Converse; alcalde de Cuenca, D. Pedro Montero, y concejales, D. Rodolfo Llopis, D. Ramón Portela y don Gregorio Marco; presidente de la Fraternal de Cuenca, D. Hipólito Ruiz. Por la Cámara de Comercio de Cuenca, Circulo Católico de San Julián y otras entidades, D. Cristóbal Verdú, D. Faustino Sáiz, D. Felipe Soria, D. Constancio Bermejo, don Luis Celada, D. Santos López Fontana, D. Pedro Serrano, D. Francisco Sánchez, D. Nicanor Castro, don Francisco Fernández, D. Eusebio Chust, D. Camilo González, D. Alfredo Garcá, D. Bienvenido Guzmán, D. Martín Castro, D. Julián Valentián, D. José Agudo Morales, D. Manuel Sáez, D. Santiago Borja, D. Gregorio Ruiz, D. José María Navarro, don Santiago Vera, D. Esteban Torrijos, D. Ramón Verdú, D. Juan Ignacio Bermejo, y otros varios cuyos nombres sentimos no recordar.

Entre otros señores concurren además, D. José Atard, D. Enrique García Puelles, D. Francisco de la Torre, D. Ramón Sans de Pinilla, don Luis Gimeno y D. Alfonso Barceló.

Nuestra impresión

¿Por qué no decirlo?, estamos satisfechos de que nuestras indicaciones no cayesen en el vacío, y la reunión celebrada en la Diputación de Cuenca para interesarse por el ferrocarril directo Madrid-Valencia, constituye un verdadero acontecimiento. Todas las fuerzas vivas de la capital tuvieron allí nutrida y lucida representación. El indicado acto fue una expresión sincera de lo mucho que Cuenca ansia la realización de tan importantísimo proyecto; fue lástima que a última hora se tratase de empequeñecer aquél con las dos últimas intervenciones que dejaron flotando en el ambiente un marcado sabor político, impropio del acto que se realizaba.

Esas intervenciones después de haber terminado de hablar la muy ilustrada personalidad que presidía el acto, y de hablar en el sentido que se habló, no podían tener otra finalidad que la de restarle importancia, o la de dar notas en sentido tan partidista, que más habrán de perjudicar que favorecer, a la causa que defendemos y al propósito mismo de los que intervinieron.

Por fortuna, en Madrid, no prevaleció la combinación del Sr. Montero, llevándose a cabo el acto, como han podido observar nuestros lectores, dentro del mayor orden y entusiasmo y no queremos terminar sin hacer presente, para general conocimiento de todos los conculenses, que si nuestro director, el Sr. Fanjul, no ha hecho acto de presencia en nuestra querida ciudad, con motivo del ferrocarril, es porque pertenece en Madrid al Comité Ejecutivo formado con dicho fin, y por esto no abandonó nunca, sino que por el contrario, viene interviniendo más directa y eficazmente en su realización.

CHOCOLATE AMATLLER
ES EL MEJOR

HIJOS DE CARLOS ALBO
SANTOÑA (SANTANDER)

Grandes fábricas de conservas de pescados en Santoña y Candás. Arena. Coruña. Vigo y Bermes.

No olvidéis en vuestros viajes, excursiones, meriendas, cacerías etc., etc., las exquisitas conservas de anchoas, bonito, atún, langosta, sardinas y el tan acreditado salmón ALBO.

CALIDAD INMEJORABLE

DE VENTA EN TODO BUEN COMERCIO DE ULTRAMARINOS Y BARES
PROVEEDORES DE LA REAL CASA

EL PROBLEMA MARRUQUEÑO

El primer paso en falso

Vamos, sí, al protectorado civil en Marruecos: las circunstancias lo exigen y el país vivamente lo desea; pero sería estulto hacerlo sin madurar debidamente las decisiones y dando peligrosos saltos en la sombra.

No parece darse de esto cuenta el Gobierno, toda vez que, siendo el aspecto más interesante y trascendental el de la sabia designación de alto comisario, ha procedido al hacerlo con una ligereza y desacierto notorios.

No es que dudamos nosotros, ilibrenos Dios! de la capacidad intelectual del Sr. Silvela, ni de sus dotes de honorabilidad, energía y rectitud, ni de sus buenos deseos de acertar en el desempeño del complicado y difícil cargo que se le ha confiado; pero es que no basta eso en asunto de tanta monta como es la implantación en Marruecos de un prudente, pacífico y austero protectorado que dé a España el máximo de prestigio y arraigo entre los protegidos con un minimum de esfuerzos y sacrificios para ella.

Esta finalidad, la única que se debe para seguir ya, presenta una serie de dificultades para vencer las cuales es imprescindible que concurren en la persona del alto comisario, además de las excelentes condiciones que, como arriba indicamos, creemos adornan al Sr. Silvela, otra que ya no le reconocemos: la de un perfecto conocimiento del país donde ha de ejercer sus funciones y de la psicología, usos y costumbres de los indígenas.

Todo esto concurría en el Sr. López Ferrer que por añadidura tenía en su abono la satisfacción y el beneplácito con que la nación entera había acogido su labor de alto comisario interino.

¿Ha tenido en cuenta el Gobierno estas consideraciones al nombrar al Sr. Silvela, o quiso más bien premiar méritos contritados por el elegido para con su partido? Si es así, repudiamos el procedimiento, porque en asuntos de tal importancia, el interés nacional está por encima de todo; pero si de buena fe se ha estimado competente al Sr. Silvela, sepan los que en la actualidad asumen la gobernación del Estado y los ciudadanos todos, que está incapacitado para ser alto comisario en el Riff quien desconoce aquello de un modo tan absoluto que pocos días antes de su nombramiento preguntaba a uno de sus íntimos que había viajado por Africa, que cual de los dos puertos era más importante: el de Larache o... ¡el de Alcazarquivir!...

Por lo demás nada tenemos que decir sino que medite el Gobierno y vea el país que el primer paso para la implantación del protectorado civil en Marruecos se ha dado completamente en falso y... ¡Dios quiera que sea el último!

JUAN VERGARA.

El candidato reformista, para demostrarnos su influencia política y su interés por Cuenca, ha conseguido ya dos credenciales para dos individuos de su familia.

CHORIZOS "URUÑUELA."
SON LOS MEJORES

Probadlos y no comeréis otros que no sean URUÑUELA

Quando oigáis que el candidato liberal va a triunfar porque tiene muchos votos en Cuenca, no lo creáis, y si lo creéis no os importe, "con más de trescientos de minoría en Cuenca" ganó las elecciones pasadas el señor Fanjul por CASI DOS MIL VOTOS.

UN ATROPELLO

Uno de los primeros actos realizados por el Sr. Montero, al tomar posesión de la Alcaldía, fue comunicar a todos los funcionarios municipales, que él no dejaría cesante a ninguno que cumpliera con su deber.

Hace unos días, uno de los individuos que forman la Guardia municipal nocturna, no pudo hacer servicio, según se comprobó plenamente, por que su mujer, que se encontraba delicada, había empeorado durante la noche. Por esta causa se le extendió la cesantía al día siguiente.

No ignoramos nosotros que mano solapada ha llevado a este terreno al Sr. Montero; pero, precisamente por ello, produce más indignación lo ocurrido.

No se puede jugar de esa forma con la honorabilidad de las personas; se trata de un individuo que sabe cumplir con su obligación, y se le lanza con el estigma de que no cumple con ella.

Este será un asunto que dará mucho juego, y el Sr. Montero puede mirarse en ese espejo y verá que no es buen camino el emprendido.

Tampoco podemos envidiar el proceder del cabo de la Guardia municipal nocturna, al prestarse a proceder en la forma que lo hizo. ¿Podría extrañarse si algún día se pudiera proceder con él en esa misma forma?

: TALLER DE MARMOLES :

Jesús Martínez

LÁPIDAS PANTEONES - ESCULTURAS
CHIMENEAS - PAVIMENTOS
Y DEMAS TRABAJOS EN PIEDRA
Especialidad en Lápidas y Sarcófagos
Cerrillo de Albornoz, 10
CUENCA

Quando los reformistas os canten las excelencias de su democracia láica, frente al despotismo del Sr. Fanjul, pensad en lo que éste os ha maltratado, despreciado o desoido, y os convenceréis de que no son sinceros.

AGUA

SOLAN DE CABRAS

DEPÓSITO EN EL COMERCIO DE ULTRAMARINOS DE
ALFONSO HERNANDEZ
Puente de San Antón
CUENCA

Quando os digan los reformistas que van a acabar las persecuciones del maurismo, pensad en las que habéis sufrido en vuestro pueblo, y os convenceréis de que "exageran".

CASA-SANTIAGO

MARIANO CATALINA, 43.-CUENCA

Inmenso y variado surtido de OBJETOS PARA REGALOS.

Grandes existencias en BISUTERIA, JUGUETES MODERNISIMOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS, BASTONES, ABANICOS, PLUMEROS, CEPILLOS, etc. etc. Cristales de to los los tamaños. Artículos de Piel. Material eléctrico. Medias, calcetines, cuellos y puños.

ARTICULOS FOTOGRAFICOS

LAMPARAS ELECTRICAS (A. E. G.)

PRECIOS LOS MÁS ECONÓMICOS

LUGAREÑAS

Hojas de mi "Diario Crítico,"

MI DELITO

La conciencia me lo ordena y no tengo más remedio que confesarlo. He delinquido...

Si, he delinquido grandemente y merezco un castigo ejemplar para que en lo sucesivo sirva de escarmiento; porque sin castigo no hay enmienda, y sin enmienda el delincuente se aferra y sigue haciendo de las suyas...

Vuelvo a repetir que he delinquido, y añado que no soy acreedor a que se me atenúe la pena, pues ello fuera una infamia y una cobardía...

¿A quién sino a mí se le ocurre vivir cómodamente? ¿Quién sino yo procura y hace por unir a lo cómodo las condiciones de salubridad e higiene? ¡Y todo esto en un pueblo vetusto, destartado y atávicamente miserable!

Pero tiempo es ya de que consigne mi delito en todos sus detalles para que en su día pueda ser juzgado. Escuchad:

Yo vivía como inquilino en una casa vieja, incómoda e insana; de estrechos dormitorios, sin luz ni ventilación; de puertas desvencijadas; de ruinosos pisos y destrozados camaranchones, en donde caían goteras en el invierno y las arañas trabajaban sin descanso en todo tiempo tendiendo sus espesas redes en vigas y rincones.

Y fué hace un par de años cuando yo, que habitaba esta mala casucha, tuve ocasión y compré otra un sí es no es de vieja y maltrecha como la de alquiler.

En su techumbre había una porción de rollizos carcomidos y combados que apenas la podían sostener; en las paredes recias como las de una muralla se veían enormes grietas, llenas de broza de nidos de gorriones, y en la fachada dos soberbios balcones pregonaban su linaje: uno de barandas de hierro enmohecido por cientos de lustros y el otro de madera, semejante al de Pilatos. Y mostraba también su alcurnia y rancia estirpe una gruesa clavazón y un hermoso escudo de piedra con sus cuatro castillejos, sus rampantes leopardos y su empeñachado yelmo.

Y aquí principia mi delito: Un día entregué mi casa a unos albañiles, y, por orden mía la despojaron de su rota techumbre, de sus carcomidas maderas, de sus vetustas puertas, de sus antiestéticos balcones, de su nobiliar escudo... En una palabra, tal derrumbamiento hicieron los alarifes que mi casa no parecía sino un informe montón de ruinas.

—¡Le va a costar mucho!...
—¡Este hombre no sabe en dónde se ha metido!...

—¡Yo creo que ha perdido el juicio!...

De esta guisa y catadura fueron los comentarios que de mí se hicieron.

Mas pasó un mes, y otro mes y muchos meses más, y entonces—¡Oh que desengaño para mis censuradores!—mi casa quedó completa y ele-

gantemente restaurada, y no se cumplieron los vaticinios de mis convecinos, pues tuve la suerte de no arruinarme, ni de volverme loco...

A todos los que han venido a ver mi nueva vivienda se la he mostrado con una amable sonrisa, explicándoles de una manera minuciosa y detallada cuanto atañe a los mosaicos, la escalera de granito, la balaustrada, las artísticas cornisas de las cocinas, los florones, los cielos rasos, las vidrieras de colores, los ventanales de librillo, el timbre de la puerta zaguán, cómo dicha puerta se puede abrir desde arriba por medio de un tirador sin necesidad de bajar...

Y todos me han dicho una y otra vez, que está todo muy bien; que cuánto vale esto y a cómo te cuesta lo otro, que es muy caro lo de más allá... Y, satisfecha su curiosidad, han salido de mi casa entusiasmados...

Mas, al trasponer los umbrales los fervientes entusiastas, trocáronse en formidables vituperios para mí, ya que no para mi obra, sus fingidas alabanzas.

—¡Vaya un orgulloso!...
—Hasta el escudo ha vuelto a poner en la fachada...

—¡Ni que fuera un marqués!...

—Si tuviera que ganarlo a cavar...
Tienen razón; todo cuanto digan es poco. ¿Por qué no se puede vivir en una casa llena de grietas, con vigas carcomidas, pisos llenos de barrancos y puertas desvencijadas? ¿Además, qué falta hacen tantas habitaciones; qué, el dormitorio para el matrimonio; qué, alcobas para los niños; qué, el despacho; qué, el gabinete recibidor, cuarto de baño?... ¿Y las ménsulas, los capiteles, las ochavas, los azulejos, los grifos y mascarones de la fachada?...

No tengo más remedio que confesarlo: He cometido un delito...; el delito de comprar una vieja casucha y restaurarla con arreglo a los tiempos modernos para en ella vivir cómodamente, holgadamente, higiénicamente...
Lector, si alguna vez en tu vida tienes la mala fortuna de pasar por este pueblo, sabe que en él hay una casa en la cual encontrarás sincero acogimiento y un leal amigo con quien departir en el misero, fastidioso y terrible vivir lugareño.

Y conste que no lo digo con ánimo de que me absuelvas de mi grande, enorme e imperdonable delito...
Aquilino García Núñez.
Alberca de Zancara, febrero 1923.

VEDID chorizos URUÑUELA. En todas las tiendas se expenden a precios diferentes, según calidad.

¿Quiere Ud. tener su casa elegante por poco dinero?

encargue los muebles en la

EBANISTERIA Y TAPICERIA

DE

PEDRO HERNANIZ

Cervantes, 3.—CUENCA

ACADEMIA CALASANZ

QUINCE DE JULIO, 47.—CUENCA

1.^a y 2.^a Enseñanza, Colegio residencia de Estudiantes, Local amplio e higiénico, Excelente internado, COMPETENTE PROFESORADO

Preparación por funcionarios del Cuerpo respectivo, para las oposiciones al CATASTRO, HACIENDA, SECCIONES ADMINISTRATIVAS, POLICIA Y CORREOS

INFORMES AL DIRECTOR : : : QUINCE DE JULIO, 47.—CUENCA